

Expresión Justo Sierra

Revista académica de la ENP 3 "Justo Sierra", No. 5, marzo - mayo 2012



145 Aniversario de la Escuela Nacional Preparatoria

Actividades en el Plantel 3 "Justo Sierra"

Ciclo de Cine Documental sobre la Preparatoria y la Universidad

"La vida empieza a los 40"

Comentada por Profr. Aurelio Abraham Delgado

Sala de Conferencias

Plantel 3

23 de Agosto

13:00 hrs.

Conferencia "La ENP trasciende el barrio universitario"

Lilia Romo Medrano

"Auditorio José María de los Reyes"

Plantel 3

29 agosto

12:00 hrs.

Torneo Deportivo Interpreparatoriano

Conmemorativo por el 145 Aniversario de la ENP

Nueve planteles.

Septiembre-octubre

inicio: 5 de septiembre

Ciclo de Conferencias y Muestra Bibliográfica

"De la corrección al libro"

Francisco Hernández Avilés

Auditorio José María de los Reyes

Plantel 3

23 de octubre

III Carrera Conmemorativa de Aniversario

Pista de Atletismo

30 de noviembre

Obra de Teatro "Los hombres que nos dieron nombre"

Participación de alumnos y profesores del Colegio de Teatro de la ENP

Los nueve planteles de forma simultánea

13 de enero

12:00 hrs.

<http://enp3.unam.mx/145.html>

<http://145aniversario.enp.unam.mx/agenda/eventos.html>

Índice

Directorio

**Universidad Nacional
Autónoma de México**

Dr. José Narro Robles
Rector

Escuela Nacional Preparatoria

Mtra. Silvia Estela Jurado Cuéllar
Directora General

Plantel 3 "Justo Sierra"

Mtra. Ligia Kamss Paniagua
Directora

Act. Alejandro Rivera Martínez
Secretario General

Biól. Mónica Benítez Albarrán
Secretaria Académica

Ing. Benito Toledano Olivares
Secretario de Asuntos Escolares

Profr. Roberto Villagrán Guazo
Secretario de Apoyo a la Comunidad

Lic. Crescenciano Cruz Juárez
Jefe de la Oficina Jurídica

Profr. Javier Rodríguez Interino
Coordinador de Difusión Cultural

M. en C. Laura Elena Cruz Lara
Coordinadora de Ciencias Experimentales

Lic. Iyannys Gómez Vázquez
Coordinadora de la Mediateca

Lic. Roberto Javier Atilano Villanueva
*Coordinador de Educación Física
y Actividades Deportivas*

Lic. Edgard Villamar Cruz
Secretario Particular

Comité editorial

Mtra. Ligia Kamss Paniagua
Dirección y

Coordinación General

Mónica Benítez Albarrán
Secretaria Técnica

Griselda Cárdenas Villarello

Alfonso González Rodríguez

Patricia Nava Garcés

Yolanda Orijel Arenas

Graciela Suárez Noyola

Corrección de estilo y redacción

Ilse Díaz Escamilla
Diseño

Mtro. Luis Samuel Saloma y Alcalá dirigiendo
la Orquesta de Cámara de la ENP en la
ceremonia de inauguración de los festejos
por el 145 Aniversario de la fundación de la
Escuela Nacional Preparatoria.

Foto de portada

Revista Expresión Justo Sierra, No. 5, marzo-mayo
2012. Publicación trimestral de la Escuela
Nacional Preparatoria, Plantel 3 "Justo Sierra".
Oficinas: Av. Ing. Eduardo Molina, No. 1577,
México D.F. Tel. 57-37-37-00. Editor responsable:
Mtra. Ligia Kamss Paniagua. Certificado de reserva
de derechos de autor en trámite. Los textos
firmados son responsabilidad de sus autores.
Ejemplar gratuito. Tiraje 1000 ejemplares.

Nota editorial

4



Sor Juana Inés de la Cruz: In memoriam

5

Argumentos y acciones

7

Fin del camino

9



OCDE: México país integrante con menor recaudación

10



Un acercamiento a la cultura alemana
contemporánea

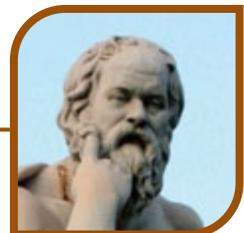
14

El dulce placer de un legado

20

Séneca, Sócrates y el sentido de la vida
humana

23



La poesía: espacio de libertad femenina

26



Los orígenes de la novela histórica

31

Nota editorial

Por Ligia Kamss Paniagua

Recordamos aquel 3 de febrero de 1868, cuando fue inaugurado el primer ciclo escolar en la Escuela Nacional Preparatoria en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, y ante la importancia de este acontecimiento, se han iniciado los festejos del 145 Aniversario de la Escuela Nacional Preparatoria en los nueve planteles, mismos que concluirán en febrero de 2013; les obsequiamos una panorámica de la ceremonia inaugural en las páginas centrales.

Nuestra Preparatoria participa con exposiciones, actividades académicas, culturales y deportivas, destacando la Conferencia "La ENP trasciende el barrio universitario", el ciclo de Cine Documental sobre la Preparatoria y la Universidad con la película "la vida empieza a los 40"; la carrera conmemorativa de aniversario, entre otras, que puedes consultar en la página web de la ENP, (<http://dgenp.unam.mx>) y de nuestro plantel (<http://enp3.unam.mx>).

Las diversas actividades que se llevan a cabo en una institución como la nuestra realzan el quehacer académico, el prestigio institucional con el que cuenta que impacta directamente en su comunidad estudiantil.

Este número incluye artículos de interés literario, económico, político y social como el dedicado a sor Juana Inés de la Cruz, algunos ejercicios

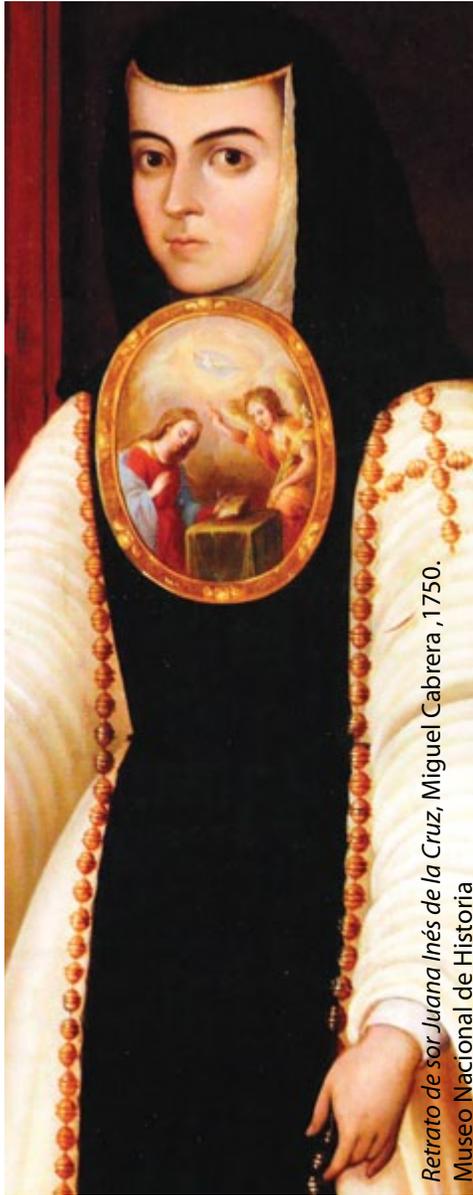


Alumnos del plantel acompañados de la Mtra. Ligia Kamss, en la ceremonia de inauguración de los festejos por el 145 aniversario de la Escuela Nacional Preparatoria.

prácticos del uso de antepresente modo indicativo, poemas y relatos; un sencillo análisis sobre los impuestos que pagamos; la importancia de utilizar argumentos en forma cotidiana cuyas particularidades permitirán tomar mejores decisiones; un acercamiento a la realidad que enfrenta la Alemania contemporánea y una muestra de la variedad de dulces en la gastronomía mexicana.

Agradezco el interés de los lectores y les reitero la invitación para que envíen sus aportaciones que enriquecen el contenido de esta Revista.

Sor Juana Inés de la Cruz: In memoriam



Retrato de sor Juana Inés de la Cruz, Miguel Cabrera, 1750.
Museo Nacional de Historia

Por Alfonso Javier González Rodríguez

El 17 de abril se cumplen 317 años del ocaso de quien diera renombre y enalteciera las letras mexicanas: Juana Ramírez de Asbaje, mejor conocida como sor Juana Inés de la Cruz.

La vida de sor Juana (1651-1695) se divide en dos períodos bien definidos: la corte virreinal (1664-1667) y la conventual (desde 1667 hasta su muerte). Durante el período de la corte virreinal, que fue el de su producción literaria, sor Juana entabló amistad con Leonor Carreto, marquesa de Mancera, con María Luisa Manrique de Lara, condesa de Paredes y

marquesa de la Laguna, así como con María Elvira de Toledo, condesa de Galve, entre otras personalidades. Dichas relaciones dejaron honda huella en lo que escribió sor Juana, mostrando gran versatilidad de temas, tales como: quejas, celos, juegos, requiebros, enamoramientos, desenamoramientos, agravios y desagravios. Su producción literaria se debió por encargo o para satisfacer a la corte y al clero.

Sor Juana cultivó gran variedad de géneros, como la poesía (profana, sacra y filosófica), villancicos, teatro y prosa, entre otros. De la poesía, destacan principalmente las series de romances, redondillas, décimas y sonetos, dedicados a los condes de Paredes, a los marqueses de la Laguna y a otros dignatarios, puesto que contienen las mejores piezas poéticas más novedosas y originales de la autora.

Sor Juana, a su vez, utilizó diversas combinaciones métricas, aunque sobresalen el octasílabo, el endecasílabo y el hexasílabo.

Paralelismo, retruécano, antítesis, hipébaton y metáfora son los recursos literarios más representativos de su poesía, con los cuales lleva a cabo juegos de palabras que dan a su lírica un rasgo propio e inigualable.

Por otra parte, sor Juana compuso dieciséis retratos literarios de distinta versificación, donde predominan la enumeración y la descripción.

Como muestra de uno de dichos retratos literarios, se presenta a continuación el que sor Juana dedicó a la entonces virreina de México, María Elvira de Toledo (condesa de Galve, 1688 –1696).

De pintura, no vulgar, en ecos, de
la Excelentísima Señora Condesa
de Galve, Virreina de México

El soberano Gaspar
par es de la bella Elvira:
vira de Amor más derecha,
hecha de sus armas mismas.

Su ensortijada madeja
deja, si el viento la enriza,
riza tempestad, que encrespa
crespa borrasca a las vidas.

De plata bruñida, plancha,
ancha es campaña de esgrima;
grima pone el ver dos marcos,
arcos que mil flechas vibran.

Tiros son, con que de enojos,
ojos que al alma encamina,
mina el pecho, que cobarde
arde en sus hermosas iras.

Árbitro, a su parecer,
ser la nariz determina:
termina dos confinantes,
antes que airados se embistan.

De sus mejillas el campo
ampo es, que con nieve emprima
prima labor, y la rosa
osa resaltar más viva.

De sus labios, el rubí
vi que color aprendía;
prendía, teniendo ensartas,
sartas dos de perlas finas.

Del cuello el nevado torno,
horno es, que incendios respira;
pira en que Amor, que renace
hace engaños a la vista.

Triunfos son, de sus dos palmas,
almas que a su sueldo alista;
lista de diez alabastros:
astros que en su cielo brillan.

En lo airoso de su talle,
halle Amor su bizarría;
ría de que, en el donaire,
aire es todo lo que pinta.

Lo demás, que bella oculta,
culta imaginaria admira;
mira, y en lo que recata,
ata el labio, que peligra.

Este poema, toda una alabanza, se constituye de once estrofas (cuartetos) con versos octasílabos y se caracteriza por la descripción del cuerpo de la condesa de Galve, ilustre personaje de aquella época.

A partir de la segunda estrofa, se inicia con "Su ensortijada madeja", que hace alusión a los cabellos, para concluir, en la décima estrofa, "En lo airoso de su talle", es decir, la cintura. La enumeración de las partes del cuerpo se presenta, pues, en forma descendente; cada parte, a su vez, se expresa mediante metáforas que exaltan grandemente la figura de dicha condesa, digna de todo elogio.

La última palabra de cada verso rima con la primera del siguiente, mostrando una estructura de "zig - zag" en todo el poema.

Con la lectura de este retrato literario, puede afirmarse que sor Juana Inés de la Cruz, como poetisa, fue original y única; podría decirse también que igualó e inclusive superó a Lope de Vega, Luis de Góngora y Francisco de Quevedo. Sea, pues, éste un pequeño homenaje y reconocimiento *In memoriam* a la magnífica e ilustre "Décima Musa", orgullosamente mexicana.

Bibliografía

Cruz, Juana Inés de la. (2007), *Obras completas*. México, Porrúa. (Colección "Sepan cuantos ...", 100).

Oviedo, José Miguel. (2004), *Sor Juana Inés de la Cruz. Antología poética*. Madrid, Alianza Editorial.

Zanetti, Susana. Sor Juana Inés de la Cruz. (1998), *Primero sueño y otros textos*. Buenos Aires, Losada. JS

Argumentos y acciones

Alejandro Roberto Alba Meraz

Cuántas veces hemos escuchado decir a los comunicadores en los noticieros de televisión que “vivimos con mayores libertades ahora que hace algunas décadas” o a los especialistas en estudios demoscópicos afirmar: “las votaciones las ganará el candidato con más puntos en la encuesta” y a los publicistas tratar de convencernos de comprar toda clase de productos que lo mismo ayudan a perder peso que a ser felices; ¿qué tienen de común todas estas expresiones? Buscan convencernos a través de la opinión. Las personas comúnmente nos guiamos por las opiniones, principalmente por las más asertivas para tomar decisiones.

Los filósofos, en cambio, han confiado poco en la voz popular o los estudios de opinión, por muy contundentes que parezcan, y han optado por un buen razonamiento. La recomendación de Platón para los jóvenes atenienses del siglo V a. C. era desconfiar de las opiniones y aceptar evidencias exclusivamente de la razón, prioritariamente cuando se presentaban en la forma de un argumento (2000). Quizá por lo anterior, sea del gusto de filósofos y filósofas conversar o discutir con argumentos.

Aunque muchas personas creen que hablar con argumentos es algo académico, poco emocionante, usado por profesionistas con conocimientos de lógica, no necesariamente es así; los argumentos no son raros en nuestra vida cotidiana, de hecho los usamos con frecuencia y resultan necesarios para tomar decisiones. Aunque en los manuales de lógica aparecen como fórmulas bien estructuradas, los encontramos en todo tipo de documentos, periódicos, entrevistas de televisión, etcétera. Los argumentos son recursos fundamentales para la comunicación.

¿Qué particularidad tienen los argumentos para preferirlos por encima de las opiniones o los meros

asertos? Los argumentos son *estructuras* que ofrecen “una exposición compleja de razones”, nos dice Leo Groarke (2011). Tienen como característica: a) una conclusión, b) una o más proposiciones (las proposiciones a favor de la conclusión), y c) una palabra de inferencia explícita o no, que indica la conclusión seguida por las premisas. En otras palabras, los argumentos tienen la cualidad de garantizarnos una conexión estrecha entre nuestra conclusión y sus premisas.

Por otra parte, un valor adicional de los argumentos proviene de las oportunidades que ofrece para la acción. Un argumento puede movernos. Es un hecho que al conversar o discutir comunicamos ideas, es decir, pensamos; el acto de pensar no se reduce a un ejercicio intelectual que se queda en la cabeza, casi toda la información aprendida por nosotros tiene



Platón y Aristóteles, detalle de *La Escuela de Atenas*. Rafael Sanzio. 1512-1514, pintura al fresco, Museo del Vaticano.

consecuencias en nuestra vida diaria, nos sirve para realizar tareas o resolver problemas. ¿Cuántas veces no aceptamos hacer algo, después de escuchar o leer un argumento con razones plausibles? Aprender a identificar argumentos puede ayudarnos a tomar mejores decisiones.

Hace unos años en un periódico se describía cómo grupos conservadores criticaban duramente a los legisladores de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal por defender la llamada *Ley Robles* (*La Jornada*, 03/01/2002), dicha norma no aplica sanción al aborto cuando el producto de la concepción presenta malformaciones congénitas (aborto eugenésico). La noticia reproducía expresiones y opiniones de los grupos conservadores, ellos decían, por ejemplo, que la ley era “un acto terrible, contrario a la naturaleza”, y calificaban a los legisladores de “criminales que legislaban a favor de mujeres asesinas.” Los abortistas fueron considerados pecadores homicidas.

La noticia también refería que los legisladores eran acusados de miopes y tontos; a su favor, los defensores de la ley argumentaron en la tribuna que, independientemente de las oposiciones, había un hecho, las mujeres abortaban por muchas razones y sucedía en hospitales de manera clandestina o en establecimientos insalubres, con lo cual se ponía en peligro la vida de las propias mujeres; el razonamiento conducía a lo siguiente: “No legislar tenía un doble agravante, no sólo no impedía los abortos, sino que ponía en riesgo la vida de las mujeres; así pues, les gustara o no a los conservadores, las mujeres seguirían abortando; por tanto, la preocupación no podía ser únicamente moral, sino prioritariamente de salud pública”.

El argumento de los legisladores, a diferencia de las opiniones y afirmaciones aisladas de los antiabortistas, mantenía coherencia entre sus premisas y su conclusión, además de contar con un término que hacía referencia explícita a su conclusión

(...por lo tanto...). Al final de la historia el argumento ganó las simpatías de la sociedad capitalina y de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, la cual aprobó la constitucionalidad de la ley.

Por último, tradicionalmente los argumentos suelen ser valorados por su valor estructural, y en ello se pone el acento; sin embargo, hay otra manera de ver este punto: un argumento persuade a realizar ciertas acciones. Aristóteles, en *La Retórica* (2000), distinguía en el discurso humano tres aspectos: carácter, emoción y argumento (*ethos*, *pathos* y *logos*). De acuerdo con la interpretación que se ha hecho de tales componentes hay una oposición entre *argumentar* y *persuadir*; la primera es racional, mientras que la segunda es emocional. Lo anterior sugiere un antagonismo comúnmente aceptado, pero cuestionable; la emoción, aunque no es parte de la *estructura* del argumento, sí es un factor que suele acompañarlo, principalmente en la discusión informal, pero no sólo en ella. Volviendo a nuestra noticia, claramente identificábamos en los antiabortistas el uso de las emociones casi exclusivamente, mientras que en los defensores de la *Ley Robles*, las emociones están presentes, pero van de la mano de un argumento, eso fue, entre otras razones, lo que causó un mayor impacto y aprobación no sólo en la Corte, sino en la sociedad del D.F.

A veces los argumentos sólo se valoran por su forma estándar, es decir, por su estructura; sin embargo, deberíamos reconocer que un argumento plausible siempre viene acompañado de fuerza emocional, y quizá por ello nos mueve con más convicción a la praxis.

Bibliografía

- Aristóteles (2000), *Retórica*, Madrid, Gredos.
Groarke, Leo (2011), Informal Logic. En *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, recuperado el 28/nov/2011, sitio web <http://plato.stanford.edu/entries/logic-informal/>
Platón (2000), *Parménides*. En Diálogos, Madrid, Gredos. JS

Fin del camino

Por Patricia A. Nava Garcés Kod

A mi entrañable amigo David HIPO Hernández

Rebeca comienza a escribir:

"He mirado las calles con mis ojos cenizos, he pateado las corcholatas con los pies forrados de calcetines exhaustos.

Toda mi vida ha sido así, con lluvia en las noches, hinchazón en los zapatos; día a día arrastrando la mirada hacia las calles por donde cruza el paso tranquilo de una mujer, de una indigente, de una mendiga o quizá una poeta."

La mujer que se sienta al lado de Rebeca, no puede evitar detener la mirada en aquellas líneas, lo hace en principio para distraerse del tedio del trayecto pero, conforme avanza en la lectura, se muestra cada vez más interesada.

"Diario somos miles las personas que viajamos entre los apestosos vagones. Cada uno de nosotros intenta olvidar la peste. Entre una y otra estación, el metro pasa por un túnel, el cual, para algunos, debe ser un rato largo y desagradable y para otros, la esperanza de que en la siguiente estación saldrá a respirar aire fresco.

Todos formamos una gran masa de sudor y perfume rancio que se fermenta con el calor de la tarde. Y aun siendo tan parecido a las demás caras difusas de la cotidianidad, no puedo establecer contacto con alguien a quien nunca le haya hablado. Parece tonta esta observación, pero, reflexionando un poco, el único contacto que he tenido con los demás se llama "choque" de hombro, de mano o algún tropiezo ocasional que deviene en injuria. Todos aquí hemos compartido en silencio nuestros pensamientos, porque en esta gran ciudad habitan hombres que piensan en pequeñas glorias, hombres de pequeñas risas que se regodean en las calles con aroma a cloaca, con sabor a soledad, a angustia, con labios de abismo.

Así hemos sido: un mirar callado de duda e ignorancia, de temor ante las ratas que hemos visto saltar vías sobre los infinitos tragaluces del infierno.

Hoy me he cansado."

Rebeca hace una pausa, la mujer de al lado se molesta por la interrupción, pues no ha perdido ni una línea de lo escrito.

"Me he cansado de la gente que se ha acostumbrado a chorrear cólera sobre los andenes; de los que hacen correr su envidia a empujones en los paraderos, de los que han visto sangre en las bardas y ya no se extrañan.

Hoy estoy cansada, por ello he decidido dejar de estar".

La mujer casi mete su nariz aguileña en la lectura, que, para ella, cada vez adquiere un rumbo más interesante.

"Dejar para siempre esta ciudad de semáforos que le guiñen al sol, de silbatos que gritan a los autos, de la melancolía que ha quedado atrapada en el organillero, de las bicicletas deshuesadas; de la calle hotel, cantina y nevería. Hoy he decidido cortar mis pasos, exhalar mi último sudor."

Rebeca nuevamente se detiene. La otra mujer está por bajarse del transporte, pero se resiste a hacerlo sin saber cómo va a suicidarse la pasajera de al lado. El morbo se apodera de todo su ser. Se abren la puertas del metro y ... decide quedarse.

"Al final de la callejera vida, mi cuerpo hoy me ha pedido dormir. Mis pies me han suplicado no volver a besar las calles. ...

Me he vuelto como tantas otras, una mujer de piel de sal. He desperdiciado muchos años, muchas horas"

Rebeca hace una pausa larga, la otra mujer no puede esperar más, se baja del metro imaginando mil formas de suicidio, como si de alguna manera toda su vida se hubiera visto resumida en unas cuantas líneas de un cuaderno ajeno, de pronto siente que cada dolor, desasosiego, angustia y vacío matizados con la monotonía han encontrado un escriba.

Mientras tanto, Rebeca mira la estación, está por bajarse, sólo falta escribir en su cuaderno:

Ejercicio creativo sobre el uso del antepresente modo indicativo.

OCDE: México país integrante con menor recaudación

Por Marbella Cabrera Cabrera y
Julio Velázquez Cortés

Todos los mexicanos creemos que pagamos muchos impuestos, probablemente más que los países vecinos; sin embargo, de acuerdo con cifras macroeconómicas presentadas por México, al ser comparadas con los países integrantes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), organismo del cual formamos parte, es que pagamos poco.

Según encuesta realizada a 96 países por KPMG International, las tasas más altas de impuestos para contribuyentes, personas físicas, la tiene Arabia con 59%, seguida de Suecia con 57% y Dinamarca con 55%; en Los Países Bajos se aplica un gravamen del 52%, mientras que en Austria, Bélgica y Reino Unido pagan 50%, respectivamente. De la encuesta, México ocupa el lugar 46.

En los países mencionados no importa el pago de tasas altas, ya que reciben una calidad en los servicios por parte de los Estados y su sistema político difiere en gran medida del nuestro; además saben que al término de su vida laboral van a recibir el mismo ingreso como si estuvieran trabajando, esto en México sólo se da en el personal del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), donde perciben más jubilados que activos, dado que cuando se jubilan es con el sueldo del puesto inmediato superior.

La encuesta elaborada por Klynveld Main Goerdeler y Peat Marwick (KPMG) International en América Latina, revela que México tiene la tasa más alta de Impuesto sobre la Renta (ISR), con relación al

promedio del 28%. Si un contribuyente cautivo paga el 30% de ISR y alguien que vive en la economía informal paga 0% de impuestos, en las cifras macroeconómicas que emite nuestro país, pagamos en promedio el 15% de ISR. Caso similar sucede con el Impuesto al Valor Agregado (IVA), en la economía formal pagamos 16%; pero el contrabando, y la piratería pagan 0% de impuesto, lo que en promedio arroja un IVA de 8%, que da como resultado que la captación de estos impuestos, en relación con los integrantes de la OCDE, sea baja.

En el caso de los impuestos en México, se ignora la disparidad en el pago, así como la calidad de los servicios que se reciben a cambio.

El artículo 31, fracción IV de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos establece “que son obligaciones de los mexicanos contribuir para los gastos públicos; así de la Federación, como del Distrito Federal o del Estado y Municipio en que residan, de la manera proporcional y equitativa que dispongan las leyes”.

Por su parte el Código Fiscal de la Federación¹ en su artículo 2 referente a las contribuciones las clasifica en: impuestos, aportaciones de seguridad social, contribuciones de mejoras y derechos, que se definen de la siguiente manera:

I. Impuestos son las contribuciones establecidas en



¹Código Fiscal de la Federación (2011). Editorial ISEF. México.

ley que deben pagar las personas físicas y morales que se encuentran en la situación jurídica o de hecho prevista por la misma y que sean distintas de las señaladas en las fracciones II, III y IV de este Artículo.

II. Aportaciones de seguridad social son las contribuciones establecidas en ley a cargo de personas que son sustituidas por el Estado en el cumplimiento de obligaciones fijadas por la ley en materia de seguridad social o a las personas que se beneficien en forma especial por servicios de seguridad social proporcionados por el mismo Estado.

III. Contribuciones de mejoras son las establecidas en Ley a cargo de las personas físicas y morales que se beneficien de manera directa por obras públicas.

IV. Derechos son las contribuciones establecidas en Ley por el uso o aprovechamiento de los bienes del dominio público de la Nación, así como por recibir servicios que presta el Estado en sus funciones de derecho público, excepto cuando se presten por organismos descentralizados u órganos desconcentrados cuando en este último caso, se trate de contraprestaciones que no se encuentren previstas en la Ley Federal de Derechos. También son derechos las contribuciones a cargo de los organismos públicos descentralizados por prestar servicios exclusivos del Estado.

La mayoría de los mexicanos opinamos que las cantidades que pagamos de impuestos a los distintos niveles de gobierno son excesivas, ya que nos cobran por todo; sin embargo, ¿tenemos idea del motivo por el que realizamos dichos pagos?, probablemente no, razón por la que en esta publicación, se hará mención de las diversas situaciones que las leyes fiscales establecen.

Esto permitirá a cada uno de los lectores la

posibilidad de identificar su situación personal y, con esa base, tratar de cuantificar su carga fiscal.

1. Para las personas que perciben un ingreso como asalariadas, la institución o entidad donde trabajan, cada quincena elabora, con fundamento en el artículo 113 de la Ley del Impuesto sobre la Renta², el cálculo de retención del impuesto, dependiendo del monto de los ingresos mensuales.

Además de lo anterior, les será descontada como empleados públicos, la cuota de seguridad social para el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE); en caso de ser empleados privados, para el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y como integrantes de las fuerzas armadas, para el Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas (ISSFAM). Estos pagos, si bien no son un impuesto, dado que se recibe a cambio una contraprestación, son obligatorios.

Si la persona labora por su cuenta (honorarios) en la economía formal, pagará mensualmente el Impuesto sobre la Renta (ISR) o el Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU), así como el Impuesto al Valor Agregado (IVA).

2. En la compra de bienes y servicios, se pagará en el centro del país la tasa del 16% de Impuesto al Valor Agregado (IVA), sólo en aquellos que estén gravados, sin importar la actividad que realice.

3. Se pagará el Impuesto Especial sobre Producción y Servicios (IEPS) en la compra de bienes específicos en el mercado por los conceptos: gasolinas y diesel;

La mayoría de los mexicanos opinamos que las cantidades que pagamos de impuestos a los distintos niveles de gobierno son excesivas, ya que nos cobran por todo; sin embargo, ¿tenemos idea del motivo por el que realizamos dichos pagos?...

²Ley del Impuesto sobre la Renta (2011). Editorial ISEF. México.

bebidas alcohólicas, cervezas y bebidas refrescantes; tabacos labrados y juegos y sorteos.

4. Al depositar en efectivo más de \$15,000.00 pesos mexicanos al mes en una cuenta bancaria, se pagará el 3% de Impuesto a los Depósitos en Efectivo (IDE) sobre el excedente del importe mencionado.

5. Como propietario de una vivienda, pagará el Impuesto Predial, dependiendo del precio del terreno y la calidad de construcción.

6. Hasta el año 2011, si era propietario de un vehículo automotor, era sujeto del Impuesto Federal sobre Tenencia o uso de Vehículos (IFTV); durante los primeros 10 años el cobro del impuesto dependía del precio del vehículo; actualmente, el pago dependerá del Estado donde se reside.

Cabe señalar, que el impuesto se derogó por el Gobierno Federal a partir del año de 2012, en el Presupuesto de Ingresos de la Federación no aparecerán ingresos por este concepto; pero estará sujeto a que cada Entidad Federativa o Gobierno del Distrito Federal lo acepte. Para resarcir el cobro de este impuesto, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público les autorizó cobrar hasta un 5% adicional en las ventas, lo que representaría, en el caso del Distrito Federal, que en lugar de recibir cerca de nueve mil millones, si sólo se cobrara el 1%, según expertos, se recibirían cerca de veintiún millones, por lo tanto es de señalar que los vehículos cuyo valor sea de \$350,001, contribuirán al Impuesto Federal sobre Tenencia o uso de Vehículos; por lo que respecta a las unidades de menor valor, pagarán \$314.00 por concepto de derechos.

No son pocos los mexicanos que, además de los impuestos mencionados, pagan servicios médicos



particulares, escuelas privadas, rejas y protecciones contra la delincuencia, reposición de las llantas que se rompen en los miles de baches de las calles porque los servicios del Estado son de mala calidad o insuficientes.

También, se hacen pagos por concepto de derechos por aquellos servicios que tienen como característica una contraprestación, tales como: agua, pasaporte, licencia de manejo, tarjeta de circulación, cédula profesional, licencia de construcción, uso de suelo, derecho de piso, etcétera, que son de carácter federal, estatal o municipal.

Conclusión

Ante la afirmación de que si los mexicanos pagamos poco, pero nos quejamos mucho, la respuesta es sencilla: depende de si el mexicano en cuestión está del lado de la economía formal o la informal.

Bibliografía

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2011). México. Editorial ISEF.

Código Fiscal de la Federación (2011). México. Editorial ISEF.

Ley del Impuesto sobre la Renta (2011). México. Editorial ISEF.

Imagen: <http://www.tiempodeveracruz.com/2012/04/> JS

El fantasma

Por Graciela Noyola

En el principio, la leyenda le otorgó una majestad de siglos. Su voz de cascada intermitente reblandeció los muros de las ruinas.

No hubo escenario natural que renunciara a sus apariciones. ¡Con qué gracia lograba metamorfosis de pánico! Fue alarido en las márgenes de ríos, espanto indefinido en la cueva de algún monte, criatura infernal en los abismos y bosques, fue también alma en pena merodeando casonas y panteones. Fue terror del viajero en el cruce de caminos, su rapidez de bandido inmensurable era prestigiada por su arma contundente: bolas de fuego rasgando la negrura del cielo.

Sus principales aficiones, para orgullo de su cofradía, eran practicar gemidos al compás del viento o telequinesis frente a un público de ojos azorados; proyectar sombras indecisas en rincones inusuales o extraer crujidos de maderas añejas en mitad del silencio.

Nada era comparable con el gozo que le provocaba el golpeteo de un corazón acelerado por el miedo, el percibir las frentes perladas de un sudor helado, el escalofrío recorriendo lentamente una espina dorsal o el mirar unos cabellos erizados hasta la comicidad. ¡Qué tiempos los de entonces! ¡Qué manera de existir en el mundo de los vivos!

En sus apariciones de cuerpo entero, un reflector de luna infundía un terror cierto e inspiraba historias donde sus cadenas resonaban arrastrándose de boca en boca durante generaciones sucesivas.

Eso era respeto ganado a pulso en centenares de años, ésa era la dignidad ostentada en el vaivén de su cuerpo blanquecino de sábana.

Ahora, en la punta gótica del actual escepticismo, el fantasma convertido en gárgola prepara su caída. Su ruina empezó con la Universal Pictures y su legión de monstruos y fantasmas "de pacotilla".

Ya tendrán un libreto y un suicidio más en su conciencia, Columbia y Paramount Pictures.

Un acercamiento a la cultura alemana contemporánea

Por Luis Gustavo Hernández Ruiz

A partir de la cadena de acontecimientos desarrollados a finales de los años ochenta y durante la década de los noventa y particularmente ante el desmoronamiento de los regímenes socialistas en la Europa del Este y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Alemania se nos presenta en el panorama mundial con una fuerza sorprendente. Más allá de su reducida calificación histórica dada a partir de la fusión de los conceptos ideológicos y políticos liberales y socialistas provenientes de la Europa devastada y del pensamiento democrático norteamericano al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), que se impusieron al proyecto nacionalista nazi; la nación alemana es palpable y fuerte, porque en ella impera el sentimiento de una cultura que independientemente de los mitos, las costumbres, la religión y la lengua, se sigue definiendo a sí misma como un eje dominante de la cultura occidental contemporánea.

A pesar de las severas sanciones impuestas al término de la Guerra que la llevaron a su trágica división territorial en 1945, se configuró en la región alemana el fortalecimiento de un nuevo nacionalismo cultural frente a un entorno europeo fraccionado por las disputas políticas provocadas por lo que a partir de 1947, Winston Churchill definiera como "*La Guerra Fría*". La experiencia de la guerra hizo evidente para los alemanes la impotencia de la ideología nazi, la cual no integró un proyecto de nacionalismo único, capaz de ser persistente en la construcción de imágenes nacionales y de una cultura que potenciara la definición de una sociedad fuera de la desviación fanática del sentimiento ultranacionalista del *Tercer Reich*. Conscientes de pertenecer a la misma cultura,

los alemanes occidentales y orientales hicieron de la fragmentación territorial un coherente proyecto de cultura alemana, definida por la producción de ideas y representaciones artísticas como síntoma visible del cambio profundo que en los últimos tiempos venían sufriendo.



Diagrama de la capital alemana dividida, 1961-1989

La reunificación alemana se ha desarrollado en un tiempo de profundas crisis internacionales. Los acontecimientos políticos, económicos y sociales generados por el neoliberalismo han incidido directamente en la producción y definición de los nuevos valores culturales. Tras la caída del muro de Berlín, surgió una nueva cultura capaz de realizar un balance crítico y objetivo y a veces nostálgico del pasado, pero también del presente, puso al desnudo las consecuencias culturales y humanas del proceso de reunificación iniciado el nueve de noviembre de 1989 y aparentemente concluido con la celebración de las elecciones multipartidarias y democráticas ocurridas con la acción cívica de la

República Democrática Alemana que trajeron como consecuencia el tres de octubre de 1990 la firma del *Einigungsvertrag* o tratado de reunificación.

La vitalidad cultural alemana contemporánea ha pasado por pruebas cruciales. Renombre de clásica ha alcanzado la obra literaria, musical, filosófica, del pueblo alemán, su intelectualidad ha formado parte de un nacionalismo efectivo y comprometido. Su distinción siempre ha estado vinculada a los procesos modernizadores que van desde una simple revolución industrial hasta alcanzar la construcción de grandes sistemas de pensamiento imprescindibles para el desarrollo de la humanidad.

Nuevas mentalidades y creadores se comprometen con la realidad inmediata de un mundo globalizado, contemplan la necesidad de realizar un reconocimiento del pasado histórico como la principal raíz de la cultura alemana contemporánea. Artistas plásticos, músicos, cineastas, etc., han asumido un modelo intelectual de modernización interrelacionada con la industrialización y con un fresco nacionalismo que se ha despojado de la violencia y se ha arropado con la coherencia del trabajo. En este contexto, la cultura alemana ha sido un factor clave en la integración económica regional e interregional

europea por hacer referencia al creciente desarrollo de las particularidades de una sociedad cuya principal característica es la evolución de un nacionalismo cultural que ha rebasado la obediencia incuestionable a la autoridad y al poder.

Todo este movimiento cultural se desarrolla y consolida debido a la unión de diferentes influencias cuyo resultado, más que un conjunto de representaciones intelectuales, es la expresión



Caída del Muro de Berlín 1989.

...la nación alemana es palpable y fuerte, porque en ella impera el sentimiento de una cultura que independientemente de los mitos, las costumbres, la religión y la lengua, se sigue definiendo a sí misma, como un eje dominante de la cultura occidental contemporánea.

de una fresca mentalidad y, por así decirlo, una sorprendente racionalidad que plantea cambios que repercuten en todos los aspectos de la vida individual y social de los hombres en nuestra cultura occidental. El nuevo pensamiento alemán busca liberar el pensamiento de la represión de las políticas tradicionales y del despotismo natural del elitismo de una lánguida cultura política clásica, carente de proyección, redundante y poco original. En ese sentido, la nueva cultura alemana se trata de un proyecto profundamente humanista y nacionalista que erosiona y rechaza toda legitimidad del poder político y económico de las élites para instaurar el imperio de la tolerancia, la civilidad y la razón.

Este nuevo panorama cultural, que se extiende por toda Europa, determina nuevas transformaciones tanto a nivel de la conducta y calidad de los alemanes como en las capacidades del resto de los europeos; un novedoso *Zeitgeist* que, en palabras de Hegel, no es más que un nuevo espíritu de época caracterizado, entre otras cosas, por “la duda y un viento nuevo” que nos revela otras identidades.

Dada la velocidad de los cambios, la expresión

intelectual alemana ha permitido el desarrollo de nuevos imaginarios. En este sentido, con la reunificación ha surgido una rica y extraordinaria diversidad cultural sustentada en cambios generacionales que ha dado un muy notable impulso y una fortaleza a la narrativa, a la pintura, al cine y a la música.

Es quizá en el ámbito de la literatura donde se puede observar más clara la transformación de la rígida cultura enfrascada en la confrontación entre el este y el oeste cuyos criterios de estratificación predominantes eran la tradición, el hermetismo y el linaje en un movimiento de intensidad formativa que ha propiciado el surgimiento de la denominada *Wendeliteratur*, en la que destacan compromisos estético-literarios con las condicionantes y consecuencias en torno a la caída del muro de Berlín. Dentro de este contexto, los debates sobre literatura y cultura en la actualidad integran a una comunidad intelectual desbordada sobre la esfera pública que analiza y desnuda las realidades socialmente significativas, las cuales subrayan y definen patrones culturales dibujando el futuro del país.

Basados en la confianza del conocimiento, los generadores de la identidad contemporánea alemana como Ulrich Woelk, Michael Wüstefeld, Kerstin Hensel o Jens Sparschuh, quienes, si bien han publicado una sobresaliente producción de ideas en donde la convicción de la libertad y la felicidad son metas notablemente humanas, también han podido determinar que la esperanza y el entusiasmo de un pueblo no debe

ser un imaginario aislado, sino todo lo contrario, un proyecto renovador que fortalezca el sentido de existencia del alemán moderno. Por otro lado,

Thomas Brussig e Ingo Schulze pueden ser considerados como los forjadores del concepto renovador alemán que ha conmocionado a la intelectualidad europea: la Nación Cultural cuya esencia intenta explicar la interioridad alemana *Innerlichkeit* y profundizar en el rescate de los estudios esenciales que dan coherencia a la civilización alemana. En general, son autores que expresan el sentimiento de cambio profundo contrapuestos con el resentimiento histórico belicista del siglo XX, con la

defensa de las causas nobles y justas entre las cuales está principalmente la de la libertad.

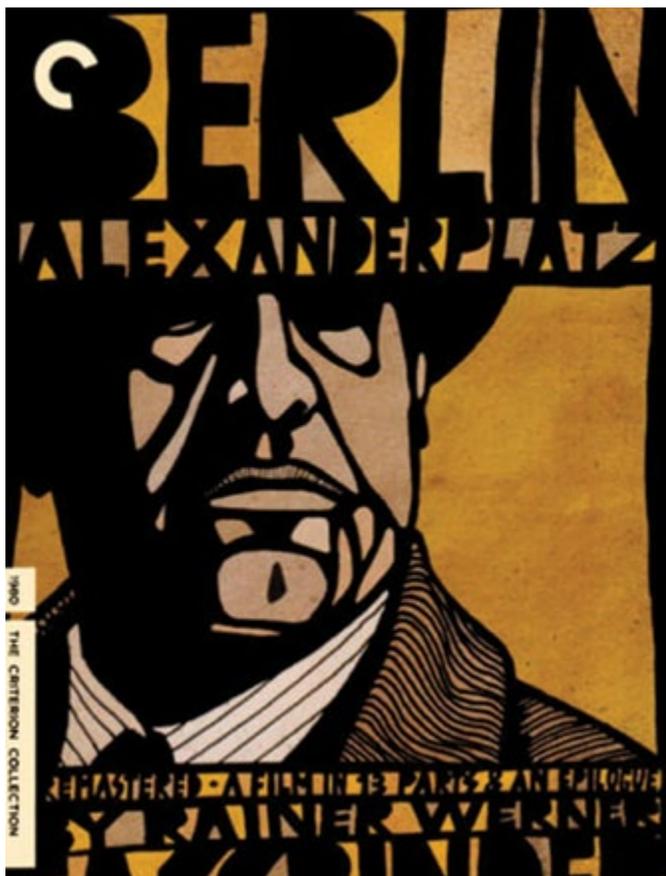
Por otro lado, el Nuevo Cine Alemán ha abierto camino y ha ofrecido vías para entender el lenguaje de la cultura alemana. Nos habla de la relación imprescindible entre pintura, literatura ideología e historia, implicada en los acontecimientos que pretenden ir más allá de los imaginarios colectivos simples para alcanzar un cine que, por lo general,

marca tendencia de orden crítico y propositivo en donde el revisionismo histórico ofrece una nueva explicación de la identidad alemana. En mucho, los cineastas de esta nueva corriente están haciendo una marcada referencia a la historia cultural distinguida principalmente por su interés en el estudio de las mentalidades, la psicología social y la vida cotidiana de la Alemania moderna. El



En este sentido, con la reunificación ha surgido una rica y extraordinaria diversidad cultural sustentada en cambios generacionales que ha dado un muy notable impulso y una fortaleza a la narrativa, a la pintura, al cine y a la música.

producto de este acercamiento es notable gracias a directores como Volker Schlöndorff, quien con su obra *El noveno día* (2004), supone que la realidad natural alemana es una fresca imagen histórica dependiente de la voluntad de un conjunto de hombres determinados por la complejidad de la modernidad; particular importancia tiene Thomas Elsaesser quien, en *Otros mundos* (1996) discute aspectos de una problemática sorprendente porque las metáforas culturales modernas se convierten en el componente estructural medular del nacionalismo alemán y, por último, Rainer Werner a pesar de no corresponder a este periodo, legó la esencia de un trabajo que intentó conciliar los intereses sociales con las expresiones auténticas



Rainer Werner, *Berlín Alexanderplatz*, 1980

de un pueblo en profunda transformación y en cuya obra más importante, *Berlín Alexanderplatz* (1980), describe los paradigmas de las sociedades en cambio. Alemania reviste todo un conjunto de significados convertidos en una expresión auténtica y legítima.

Sin embargo, no podemos dejar de lado que, toda la producción de símbolos, valores, imaginarios, pensamientos y representaciones estéticas en este país, están determinados por la velocidad del desarrollo económico mundial vehiculizados (sic) por los mercados que responden a acuerdos políticos nacionales y supranacionales. La articulación de los países en grandes bloques nacionales, ha desarrollado la imposición y generalización de símbolos y representaciones que todos entendemos, así como una red de sistemas de comunicación prácticamente instantáneos que ponen al mundo al alcance de la mano, y que evidentemente ponen en riesgo a las lenguas y culturas nacionales. Sin embargo, podemos afirmar: resulta muy notable que dentro del proyecto cultural alemán subyace la tendencia a reforzar el mundo de los sentidos y de significados como una necesidad de sobrevivencia nacional para enfrentar los retos que tradicionalmente forman parte de la llamada globalización y expansión de la ideas neoliberales que se expresa, a la vez, en la búsqueda de nuevos equilibrios de poder político y militar a escala mundial. Por ello, es de singular atención el fenómeno cultural alemán, su notoriedad bien puede ser entendida como una nueva forma de conciencia que permite la definición de una identidad que se autoafirma como una sociedad plural en donde confluyen diversas variables, peculiaridades y formas de percepción, comunicación e interacción.

Referencias

Gellner, Ernest. (1992) *El nacionalismo*. Barcelona, Alianza Editorial.
Hegel, G.W., (1975) *Introducción a la Historia de la Filosofía*. Madrid, Aguilar.

Imágenes:

<http://www.que.es/archivos/201002/gf02v921.jpg>

<http://i.subs.tv/mv/2d/2dzixh43p.jpg>

<http://www.piper-verlag.de/media/0000460181.jpg> JS

Amor, Orden y Progreso

Escuela Nacional Preparatoria



Ceremonia de inauguración de los festejos por el 145 Aniversario de la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria. 13 de febrero 2012.





El dulce placer de un legado

Por *Marbella Cabrera Cabrera*
Silvia Guadalupe Ruiz Ramos
Martha Elvira Torija Rodríguez

Hemos sido testigos de la desaparición paulatina de nuestras tradiciones, lo que nos ha llevado a la destrucción de la identidad nacional y no hay peor pérdida que la de los valores autóctonos.

La cultura y las tradiciones mexicanas son la herencia más valiosa que podemos legar a través del tiempo. Es importante transmitir las con orgullo a las futuras generaciones, ya que nos identifican como mexicanos y nos dan un sentido de pertenencia.

Las costumbres y tradiciones son rasgos de la cultura de un país; en México, por ejemplo, tenemos una gran variedad de dulces típicos que en su mayoría están elaborados con frutas de especies mexicanas, producto de la riqueza en biodiversidad de nuestro país.

Hablar del dulce mexicano es adentrarnos en la historia y la etnología. A partir de la colonización española, las religiosas combinaron las costumbres culinarias europea e indígena en los conventos. Gracias a la vasta producción de frutas tropicales, con su jugo y azúcar, se preparaban dulces muy sabrosos, mientras la creatividad daba paso a extrañas y complicadas combinaciones de azúcar con leche, huevo, nueces, almendras y demás productos originarios de ambos continentes.

Cada estado de la República tiene sus propias

De arriba hacia abajo: Merengues, cultivo de amaranto, dulce de semillas de amaranto (alegrías) y campo de maíz.



recetas y tradiciones culinarias, aunque se establecen diferencias regionales, se mantienen ciertos ingredientes y tendencias comunes dentro de la diversidad.

Acitrón

El acitrón es un dulce que se produce de la pulpa de una cactácea globosa conocida como biznaga (*Equinocactus platyacanthus*), una especie endémica que se distribuye en el centro y norte de nuestro país, en los estados de Nuevo León, Tamaulipas, San Luis Potosí, Aguascalientes, Querétaro, Hidalgo, Puebla y Oaxaca.

Las biznagas han sido un importante recurso vegetal desde tiempos prehispánicos. Se han encontrado sus restos en excavaciones que datan de 6500 A.C. en cuevas de Tehuacán, Puebla. Los aztecas nombraban a esta planta “teocomitl” o “huitznáhuac”, la palabra “comitl” significa olla y “teo” significa divino.

Dado que la extracción de la pulpa para la preparación del acitrón mata a la planta, las poblaciones de biznaga han disminuido considerablemente.

Desde 1974 la biznaga forma parte del catálogo de especies sujetas a protección especial. Hoy en día es un delito federal extraer, comercializar o comprar algún ejemplar, producto o subproducto de esta especie. La falta de campañas de información por parte de la PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente) provoca que se siga usando el acitrón en la elaboración de alimentos tradicionales. El dulce de acitrón consiste en impregnar la pulpa de la biznaga con un jarabe hasta que ésta se cristalice y la concentración de azúcar en su tejido alcance de 70 a 75 %.

Actualmente se encuentra de manera indiscriminada a la venta al público en mercados como la Merced, ya sea en la preparación del tamal de dulce, la rosca

de reyes y los chiles en nogada.

Merengues

Los orígenes del merengue o suspiro datan de mediados del siglo XIX, este dulce forma parte de la cultura popular del país; es un tipo de postre elaborado con clara de huevo batida, maicena y azúcar, al que se le puede añadir saborizantes como vainilla, coco o almendras. Los vendedores de merengues o merengueros suelen ubicarse en áreas donde a menudo se reúne la gente como en los parques, mercados, afuera de las escuelas, donde además de vender su mercancía acostumbran “echarse un volado” (apostar a cara o cruz) por los dulces. La tradición mexicana cuenta que los merengueros son expertos en ganar los “volados”.

El Maíz

El maíz (*Zea mays*) es originario del continente Americano, se ha cultivado desde hace 10,000 años, pertenece a la familia de las Gramíneas cuya subespecie *Everta*, es utilizada en la elaboración de las “palomitas”. El maíz es una planta sólo conocida en cultivo, destacando su importancia como alimento en casi todas las comunidades indígenas americanas, desde Canadá hasta la Patagonia. Los mayas, los aztecas y los incas encontraron en la planta la base de su cultura, religión, arte, vida social y economía.

A partir de la llegada de los españoles a América, el maíz se dio a conocer a Europa y de ahí a todo el mundo. Actualmente su cultivo y comercio son mundiales, su consumo y aprovechamiento revisten las más variadas formas según los países. Su amplia capacidad de adaptación y su elevado rendimiento, así como las posibilidades futuras de mejora por vía genética, hacen de éste, uno de los cultivos más prometedores para afrontar la amenaza del hambre en el mundo.

El pinole, como otros alimentos de tradición precolombina, ha ido quedando en desuso; se hace con maíz, poniéndolo a tostar en una cazuela o comal de barro hasta que quede de color dorado, se muele con molino de mano agregando azúcar y canela, se consume solo, como golosina y en agua fresca o como atole.

En la sierra de Chihuahua, los raramuris lo consumen desde hace mucho tiempo como parte de sus tradiciones, lo guardan en una olla, barrica, jarrilla o bote grande; puede durar hasta un mes o más tiempo almacenado.



Variedades de maíz

Actualmente etnias como tarahumaras, nahuas, tepehuanes y lacandones lo incluyen en su dieta básica, especialmente durante el invierno.

No se puede chiflar y comer pinole, el refrán mexicano ejemplifica la imposibilidad de hacer dos cosas al mismo tiempo, pero además, introduce la palabra para un alimento que viene de lejos en el tiempo, desde la tradición precolombina y que subsiste hasta nuestros días, no sólo en la memoria colectiva como un refrán, sino como un sabroso dulce: “el pinole”.

Amaranto

El amaranto (*Amaranthus cruentus*) es uno de los cultivos más antiguos de Mesoamérica.

Los primeros datos de esta planta se remontan a 10,000 años; según algunos investigadores, el testimonio más antiguo del amaranto asociado con la actividad humana, data de 4000 años A.C., lo refieren como semillas halladas en el Estado de Veracruz, en la cueva de Coaxatlán, en las

comunidades indígenas denominadas Ocampo. La situación cambió cuando llegaron los españoles que prohibieron su cultivo y su consumo por considerarlo “pagano”. Casi lograron erradicarlo. Algunos estudiosos sostienen que se trató de una estrategia militar para mantener a la población débil y conquistarla más fácilmente, pues el amaranto era un alimento de guerreros.

Hoy en día se consume en mayor cantidad en las “alegrías” debido a su alto aporte nutricional y económico.

Conclusión

Esperamos que este artículo haya cumplido su objetivo principal, introducirnos en la riqueza y variedad de las plantas mexicanas que contienen un alto índice nutricional y que debido a la invasión de productos extranjeros y por imitación a través de la publicidad, se han dejado de consumir olvidándose del valor alimentario.

Bibliografía

- Escudero, NL., G. Albarracín, S. Fernández y L.M. De Arellano. (1999) Nutrient and antinutrient composition of *Amaranthus cruentus* en: *Plan foods for human nutrition*, México.
- Flores Escalante, Jesús. (2003) *Breve Historia de la comida mexicana*. México, Grijalbo.
- Long, Janet. (1996) *Conquista y comida: consecuencias del encuentro de los mundos*. México, Editorial.
- Long, Janet. (1996) *Conquista y comida: consecuencias del encuentro de los mundos*. México, s/e.
- “Rituales del maíz”. (1988) Artes de México y del Mundo, Colecciones: Series temáticas por año, México.
- Mesografía
<http://chi.itesm.mx/chihuahua/arte>
Imágenes: <http://www.degustar.com.mx/>
http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/Banco/Amaranto/amaranto_4.JPG
<http://146.83.42.4/tics12011/166077281/> JS

Séneca, Sócrates y el sentido de la vida humana

Por Raquel García Carbajal

Una de las metas más difíciles de alcanzar para el ser humano consiste en dar un sentido definido a su existencia. Cuando se habla de autorrealización, hoy en día se piensa en la capacidad de una persona para adquirir propiedades materiales o naturales que se puedan poseer; un cuerpo bello, casas, autos, profesiones e incluso hijos, a los que se toma como objetos para presumir. Sin embargo, el sentido de la existencia humana no puede reducirse a esto, es decir, al cumplimiento de las pautas que una sociedad requiere o determina.

Hace poco leí un párrafo de un libro que tomé sólo para “echarle un vistazo” y me hizo reflexionar, era un tomo de las obras de Séneca, el estoico romano. En ese párrafo Séneca habla sobre la muerte, la muerte individual de cada uno de nosotros. Ahí, el filósofo argumenta que cuando uno piensa en la propia muerte piensa también en la propia vida. No obstante, continúa, es común que estemos más preocupados u ocupados en la vida de los demás antes que en nuestra propia vida y que, si hiciéramos un recuento de todo el tiempo que perdemos de nuestra vida al estar pensando en la vida de otras personas, nos percataríamos de que este tiempo es mucho mayor al que otorgamos al examen de nuestra propia existencia. En el diálogo que dedicó al examen del significado de la vida y de la muerte, Séneca afirma “haz memoria... cuántos días han desaparecido como tú habías previsto, cuándo has dispuesto de ti, cuándo tu expresión se ha mantenido inmutable, tu espíritu sin amilantar, qué obra tuya queda en una larga vida, cuántos han destrozado tu vida sin que te dieras cuenta de lo que perdías, cuánto se ha llevado un dolor inútil, una alegría estúpida, una ansiedad excesiva, una vida

muelle, cuán poco se te ha dejado de lo tuyo; te darás cuenta de que mueres antes de tiempo” (Séneca, 2004) En resumen, según Seneca, no vivimos nuestra vida, vivimos para otros, morimos por otros.

Paradójicamente, este último concepto no está en contradicción con la cultura cristiana que nos circunda, la cual centra la vocación humana en la idea de la vida al servicio de los demás, en el abandono de la propia persona en dicho servicio. Sin embargo, se sabe que en cada ser humano subyace el interés individual como motor que ayuda a continuar o a prolongar su presencia. Se puede plantear esto como una disyunción que nos propone las siguientes alternativas: vivir para examinar a mí mismo o vivir para examinar a los demás e incluso para el servicio de los otros; vivir para los otros.

Por consiguiente, las preguntas son ¿para qué?, ¿para qué me examino a mí misma(o)?, ¿para qué vivo pendiente de lo que los demás realizan? Es la búsqueda de sentido y desde Sócrates se había estipulado este planteamiento como lo más esencial de la vida humana. Recordemos que incluso sostuvo esta tesis después de conocer el veredicto que emitieron sus coetáneos en su juicio y que le condenaba a muerte, en efecto, Sócrates asegura que “el mayor bien del hombre es conversar acerca de la virtud y de los otros temas que me habéis oído tratar cuando me examinaba a mí mismo y a los demás, y que una vida sin examen no vale la pena ser vivida” (Sócrates, 2002).

Todos tratamos de darle un sentido a nuestra existencia y en algunos casos esta búsqueda parece tener éxito. Es admirable que esta especie

de misión humana se pueda cumplir hasta en las condiciones más denigrantes y difíciles como lo ha descrito claramente Viktor E. Frankl, en un texto que es resultado de su terrible experiencia en los campos de concentración. Hay un fragmento de su análisis que considero realmente brillante, por cuanto arroja luz sobre la necesidad de encontrar sentido como base fundamental para sostener el amor a la vida y para poder mantener la lucidez en momentos desesperados: "cuando el hombre se encuentra en una situación de total desolación, sin poder expresarse por medio de una acción positiva, cuando su único objetivo es limitarse a soportar los sufrimientos correctamente –con dignidad– ese hombre puede, en fin, realizarse en la amorosa contemplación de la imagen del ser querido." (Frankl, 1999).

Desde mi perspectiva, la cuestión de si es más importante el examen de la propia persona o encontrar el sentido de la vida en la entrega hacia otro, como parece sugerir Frankl, se debe responder comprendiendo la necesidad natural del ser humano a la individualidad, al reconocimiento del yo y, por lo tanto, de la valoración de ese yo. Necesito conocerme a mí misma(o) para saber quién soy yo. Resulta que mi "yo" no es algo definido sino que lo tengo que ir construyendo o asimilando, conociendo a través del tiempo. Darle espacio para estar al tanto de mis preferencias, mis ideas, mis sueños, mis reacciones naturales o sociales a todos los eventos externos que me afectan. Todo ello para poder responder al mundo que altera mi vida, la cual es única e intransferible. Afirmo esto último, puesto que, para nuestra conveniencia, a veces quisiéramos dejar nuestra vida en manos de los demás, sólo que eso únicamente es posible como un "autoengaño", pero no va más allá de eso.

Por lo pronto, ¿qué hago yo en este mundo si no miro alrededor y observo detenidamente lo que me rodea. Sería un poco absurdo pensar en llevar una existencia que teniendo la capacidad de conocer el mundo no lo haga. Para fortuna de los seres humanos, no se puede vivir sin una sociedad. La familia, junto con

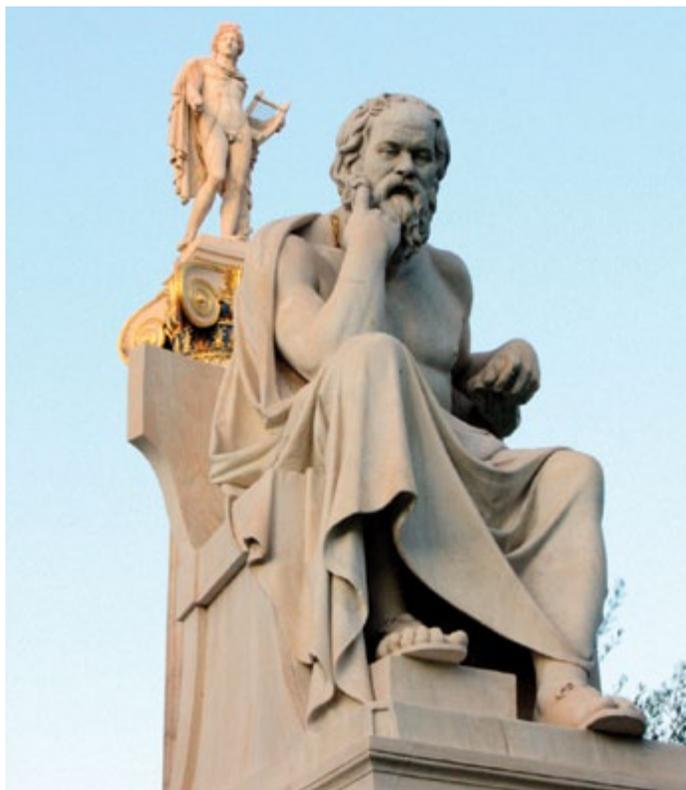
la cultura confrontada por tanto años, nos permite darnos cuenta de la diversidad que existe en el mundo y también de las regularidades innegables.

En mi opinión, lo más difícil es lograr un equilibrio entre lo individual y lo social. El problema del sentido de la vida personal de un ser humano involucra inevitablemente el sentido de la vida del "otro", como lo refiere Frankl. Pues, el "otro" es un campo vasto lleno de contrariedades, de absurdos, de encuentros y conflictos, con ideas y actitudes diferentes a las nuestras. Es el campo del misterio humano que filósofos y filósofas han deseado desentrañar.

En psicología le han dado nombre a este campo, lo llaman "interpersonal" y/o "intersubjetivo". Qué significa esto, qué realidad designan estos conceptos. Veamos, la palabra "inter" refiere a la vez un espacio y un ser y un no-ser, es decir, es el espacio de las posibilidades humanas, relaciones que se caracterizan por cimentarse en vínculos ideales. No obstante, sólo el "querer" de las subjetividades hace posible la existencia de tales vínculos, por ejemplo, el amor. Si no existe la voluntad del otro, el vínculo se difumina, la voluntad se contrae, pasa a ser parte de la subjetividad individual, no es más una relación.

Muchas veces los vínculos ideales son frágiles y poco duraderos, sobre todo si son inconscientes, como lo son en la mayoría de los casos, porque se establecen tácitamente, de hecho, así sucede en el seno familiar, la cotidianidad y la costumbre modelan las actitudes, las aptitudes, el lenguaje con el cual se expresan los sentimientos y "la «naturalidad» con la que ella se despliega [la costumbre] la vuelve ajena a toda sospecha y amparada en su inofensivo transcurrir selecciona, combina, ordena el universo de sentidos posibles que confieren a sus procedimientos y a su lógica el estatuto de «normalidad»" (Lindon, 2000). Seguramente por ello, los seres humanos han preferido centrar sus relaciones en el carácter económico material de la convivencia humana. No es raro constatar cómo actualmente es más fuerte el

vínculo con un banco que “protege” el dinero que el que puede tenerse con cualquier vecino. Las relaciones monetarias tienen la ventaja de la visibilidad y es más fuerte todavía su poder, ya que, la idea de posesión de bienes no está reñida necesariamente con la conciencia moral. No es el caso de las relaciones afectivas en donde la idea de posesión no puede considerarse como algo sano y natural.



Sócrates, Academia de Atenas.

Si se me exige libertad tengo que otorgarla, porque si no lo hago corro el riesgo de perder la mía. Muchas personas al percatarse de lo anterior se desconcentran, pierden el interés de seguir analizando el asunto. Algunas exclamarán irritadas: ¡esto es un enredo, yo no entiendo nada! Sin embargo, la libertad y el sentido de la vida despliegan también una interrelación esencial, puesto que, “A pesar de los muchos descalabros sufridos, la libertad ha ganado sus batallas. Muchos perecieron en ellas con la convicción de que era preferible morir en la lucha contra la opresión a vivir sin libertad. Esa muerte era la más alta afirmación de su individualidad” (Fromm, 1993). Como sabía el buen Sócrates para estos asuntos delicados y sutiles

se necesita paciencia y constancia; virtudes, en mi opinión, nada fáciles de cultivar. Pero retomemos la afirmación de Séneca, si no dedicamos tiempo al examen de la propia vida, en realidad, lo que hacemos es morir paulatinamente.

Cuando vamos hacia el mundo y nos decepcionamos de él, cuando no encontramos el sentido de nuestra vida en las relaciones interpersonales sucede, sin duda, que debemos volver a buscar el sentido de la propia vida en el interior de nosotros mismos, en lo que llamamos alma, conciencia, mente, etc, porque con un mínimo de lógica deduzco que a nadie le debe importar su vida tanto como a sí mismo.

En verdad, ¿quién se pregunta por mí?, ¿a quién le intereso en extremo como para saber qué mal sueño me ha afectado?, ¿qué sentimiento me motiva a estar alegre o triste? Acaso, ¿hay alguno que pueda saber a cada momento, como lo sé yo, cómo voy creciendo, viviendo y muriendo en este mundo? La respuesta es no, y esta situación es similar en todos los seres humanos que han habitado el planeta. En este caso ni Sócrates ni nosotros somos tan distintos. Formamos parte del misterio humano y sólo depende de cada uno, lo poco o mucho que lleguemos a clarificarlo. Sócrates nos lleva ventaja, eso es cierto. Sin embargo, por mi parte tengo el interés de contagiarme de su sorpresa, de su curiosidad, de conocer la pasión que lo animaba y lo tenía inquieto en todo momento. Este mismo deseo que me renueva como ser humano cada día es algo que deseo manifestar a los otros, a las generaciones con las cuales me ha tocado vivir.

Frankl, Viktor E. (1999), *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, p. 63.

Fromm, Erich (1993), *El miedo a la libertad*, Barcelona, p. 25.

Lindón, Alicia, (Coordinadora)(2000) *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, Barcelona, Anthropos, pp. 77-78.

Platón (2002), *Apología de Sócrates*, Barcelona, Espasa-Calpe, p. 131.

Séneca, Lucio Anneo (1994), *Diálogos* (Grandes obras del pensamiento), Barcelona, Ed. Altaya, p. 320.

Imagen: <http://www.aristas.org/aristasdelcorazon/fiel-a-uno-mismo/socrates-3> JS

La poesía: espacio de libertad femenina

Por Graciela Noyola



La mujer del mar y Tláloc, detalle de *Presencia de América Latina*, Jorge Gozález Camarena. 1964-1965, mural de acrílico sobre estuco áspero, Universidad de Concepción.

Al recorrer la historia de la poesía mexicana encontramos que el papel de la mujer estuvo confinado en sus inicios al de servir de musa de los poetas; su imagen fue inspiración para la manifestación artística del amor, la belleza, la suavidad, la dulzura y otras cualidades que le impidieron durante siglos desarrollar todo su potencial humano. Este es el panorama percibido en el primer siglo de cultura novohispana. Sin embargo, si nos remontamos a la época prehispánica, resulta asombroso descubrir que entre los antiguos mexicanos había mujeres poetas que cantaban tanto las hazañas de los guerreros con una objetividad y fuerza expresiva poco común, como componían versos donde resaltaba también el importante papel femenino en una comunidad con roles perfectamente determinados. Las mujeres eran depositarias de una sabiduría milenaria y estaban conscientes de su valía, se sabían indispensables en

el equilibrio, no sólo de aquella sociedad, sino en la armonía universal.

Con la Conquista, se rompió ese aspecto femenino relacionado con la cosmovisión donde ellas eran parte de una unidad; fue entonces cuando las mujeres adquirieron sus características de seres difusos, cuya existencia dependía de la mirada masculina y, hablando de la poesía, del lugar que el artista determinaba para ellas. En muchas ocasiones, esa imagen fluctuaba entre los extremos: virgen inalcanzable o la maldad encarnada: perdida.

Sor Juana, en el siglo XVII, a través de su poesía denuncia ese prejuicio que condena a la mujer a ser ángel o demonio y le impide una expresión verdadera de su esencia. Ella defiende como nadie la educación femenina, ya que la consideraba un elemento indispensable para lograr la libertad.

Quién no recuerda sus versos tajantes:

“En perseguirme mundo, qué intereses,
en qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?”¹

Aunque en los siguientes siglos hubo algunas poetas importantes, quienes encontraron en la escritura un camino de expresión para sus preocupaciones y angustias, no es sino hasta el siglo XX cuando la mujer asume su papel protagónico ante la palabra. Elva Macías, en su estudio sobre la poesía de mujeres en México, sostiene: “En el siglo XX, la mujer ha empezado a tomar la palabra escrita como ha empezado a tomar el espacio público. Ha alzado su voz [...] la mujer se ha visto como parte del mundo y ha sido capaz de llevar su canto a los límites de lo mítico. Esto implica el principio de un autorreconocimiento, el principio de una aceptación”²

Significa, por tanto, que las mujeres, en nuestros días, muestran un afán incansable por recuperar un espacio que les permita encontrar la identidad perdida; identidad cuya ausencia las confinaba al hogar, a la lágrima viva, al sacrificio en aras de otros (llámense hijos, maridos, padres, etc.) y a la sonrisa eterna. Una sonrisa de resignación aceptando, en una sociedad patriarcal, el estigma de haber nacido mujer.

Siete poemas (fragmento)

Salgo de aquel espacio
grávido de sonido, de luz y de sentido,
pero nada recuerdo:
era en la antigua noche de los siglos.
Algo traigo en la piel
-que no pudo lavarme toda el agua
cuando cayó en el barro de mi cuerpo-
y apagaré mi sangre lentamente.
Pasarán los ríos,
callarán algún día para siempre.

Nuevos caminos abrirán nuevos caminos,
y todas nuestras vidas,
unidas en un solo luminoso haz,
irán por el camino de único sentido.
Ahí recordaré la exacta fórmula
de mi estructura
y sabré de las arcas donde vibran los eternos sonidos
de la muerte, que ya nunca
perseguirá mis noches.

Dolores Castro³

Es alentador comprobar que las mujeres están descubriéndose, que sus roles se han diversificado, que sienten la necesidad imperiosa de ir al fondo de sí mismas para buscar modos de ser distintos a los tradicionales.

La poesía escrita por mujeres es el reflejo de esa búsqueda, en los versos las voces femeninas experimentan, proponen, denuncian, exploran, nombran todo aquello que las rodea, se apropian de la palabra y, con ello, de su entorno, de su cuerpo, de sus emociones y de su sensibilidad.

Ya no más, ser y existir en función de los otros. La poesía es el espejo en que la mujer se recupera a sí misma como un ser humano pleno:

“Mujer,
Sólo mujer,
¿Entiendes?

Ni pajarilla del necesario albergue
ni alimento para deseosos animales
ni bosques de campánulas donde el cielo se olvida
ni una hechicera con sus pequeños monstruos”

Claudia Lars⁴

¹Sor Juana Inés de la Cruz (1989), “Sonetos filosófico-morales” en *Obras completas*, México. Edit. Porrúa. (Colec. “Sepan cuantos...”, 100)

²Macías, Elva (2002) “Mujeres en la poesía mexicana” en *Revista Panameña de Cultura*, Núm. 49-50, mayo-diciembre.

³En Vergara, Gloria (2007), *Identidad y memoria en las poetas mexicanas del siglo XX*, México. Universidad Iberoamericana.

⁴Lars, Claudia (1999), “Palabras de la nueva mujer” en *Poesía completa*. Recopilación de Carmen González Huguet, San Salvador. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Así, por medio de temas antes vedados, como el expresado en el siguiente poema, la mujer manifiesta el ejercicio de una libertad y de un dominio de sí misma, capaz de transformar la realidad.

Mujer inconveniente

Definitivamente no, señora mía
usted no es la mujer que conviene a su marido.
Carece de imaginación
utiliza el gastado lenguaje de las mujeres
de nuestros abuelos.
Alterna las visitas a los supermercados
con las telenovelas
y espera con la crema puesta
la cuota semanal
del amor.
Y, sobre todo,
usted no sería capaz de compartir a su marido
como lo hago yo
tranquila y resignadamente con usted.

Thelma Nava⁵

Ese cambio es evidente en el uso de un lenguaje abierto, en primera persona. Las palabras se hacen aliadas para cantar universos íntimos, son magia que trastoca realidades cotidianas y nos conducen a la reflexión.

Qué es lo vivido (fragmento)

Es de tarde, la sombra se extiende:
los altos edificios, jaulas de oro,
se levantan al paso: el autobús
sortea un chirrido de frenos y el obstáculo.
Apenas veo. Vamos de pie, y cada uno a solas
en esta multitud.
El camionero hace malabarismos,
cobra el pasaje, pide: ¡Pasen al fondo!
¿Al fondo de qué?
De sus diez horas de trabajo,
mientras bajan y suben las hormigas.
Allá, en las jaulas de oro, los burócratas

del turno vespertino
van tras el humo de sus cigarrillos
fuera de las ventanas.
Ha pasado la hora del café, y del último chiste
subido de color.
Los pálidos del ocio
también miran
caer la tarde, mientras todos
nos preguntamos: ¿por qué y para qué?

Dolores Castro⁶

Una vez asumido su papel de creadora, cualquier tema ilumina una faceta nunca antes vista y cobra vida a partir de la visión liberada y liberadora de una mujer que rompe sus ataduras.

Las urgencias de Dios (fragmento)

No rebusquen más mitos en mis labios.
Soy la furia salvaje de una criatura
abandonada en el monte
sin conocer más padre que el sol que
ha quemado mi epidermis
ni más madre que ese lamento gris de tierra
que indefinidamente me
derrumba y me levanta.

Una urgencia por Dios toma el vocablo.
¡Lo que nos pasa a veces!
Si cuando niña se me hubiera dicho:
‘Ante Dios
afloja la rodilla y baja el rostro’,
yo hubiera obedecido.
Pero nadie sopló luces de mitos en mi frente
ni se movió en los nervios de mis actos
(aprendí de mi abuelo a levantar,
por mi mano, todas las cosas)
y fui sólo el bárbaro explorador sin ropas

⁵Nava, Thelma (2000), *Poesía reunida (1964-1995)*, México. CONACULTA.

⁶En Vergara, Gloria, ed. cit.

que arañando la piedra se trepaba al risco
para avistar las rutas que indicaba
su brújula de astros y de olores.

Enriqueta Ochoa⁷

La manera de abordar el amor también tiene un nuevo matiz en la poesía femenina de nuestra época. Hay una mayor aceptación de que se trata de una vivencia humana a partir de la cual ellas pueden reflexionar sobre las relaciones humanas, confrontar el amor, recuperarlo o renunciar a esa experiencia en aras de una valoración personal y de una conciencia social.

Mi alma está plagada de dolores,
me falta valor para elevar el verbo.
me duelen...
La mujer abandonada,
el canto de un niño
en las calles,
el que se inyecta muerte entre las venas,
los bosques que se extinguen,
los ríos que ya no son
más que tu ausencia.

Antonia Cuevas Naranjo⁸

No cabe duda, la mujer ha ido abriendo
puertas y rompiendo silencios. La poesía
erótica es una prueba de ese ir más allá
en la búsqueda de su identidad.
Quiero arribar
tu cuerpo olor a luna y fuego
y labrar tu piel desde mi boca.

Antonia Cuevas Naranjo⁹

Cuerpo de caracoles,
De enredaderas,
Por donde mis manos se inician

en el tallado de la piel.
Cuerpo que almacenas los besos
detrás de una ventana
Cerrada
Hecha con dedos y labios.

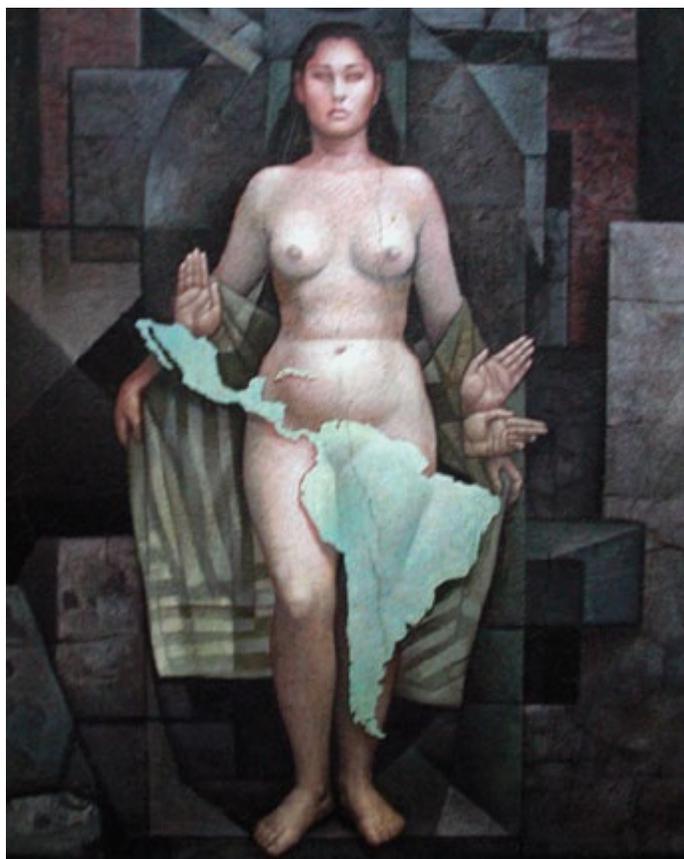
...

Cuerpo donde las águilas anidan las axilas,
En el vientre, en el sexo orgulloso y palpitante.

...

Cuerpo, hombre germinando en mis ojos,
En mis manos,
Como dejarse caer en el éxtasis
de lo impercedero.

Ismene Mercado¹⁰



Mujer, detalle de *Presencia de América Latina*, Jorge Gozález Camarena. 1964-1965.

⁷*Ibidem.*

⁸Cuevas Naranjo, Antonia (2008), *Memorias en Éxodo*, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Gobierno del Estado de Hidalgo.

⁹*Ibidem*

¹⁰Mercado, Ismene (2010), *Las espirales del viento*, México. Ediciones Endora.



Detalle de *Presencia de América Latina*, Jorge Gozález Camarena. 1964-1965.

El descubrimiento de sus deseos y de su cuerpo ha desembocado en la expresión de una sensibilidad que la vuelve a conectar con el origen, con la sabiduría ancestral de reconocerse propia y en unidad con el mundo y el infinito.

A Dios le pregunté:
¿quién soy?
Y en el pavor del viento escuché Su voz:
brizna eres.

Porque el universo es polvo de mi polvo,
porque la luna es tic tac que te acongoja,
porque el sol es racimo que fecunda,
porque la espiga es pan sagrado
y el ave es desplegar de auroras
y la flor es espejo de la Vida,
y porque el árbol es sombra en el verano
y porque la mariposa es ala del silencio
y porque la abeja es polen que crepita
Soy.

Silvia Pratt (fragmento) ¹¹

¹¹Pratt, Silvia (2000), *Caldero ciego*, México. Edit. Praxis.

No debemos olvidar entonces que la poesía ha sido desde tiempos remotos uno de los medios más apropiados para la proyección de la sensibilidad y que resulta siempre un espacio para ejercer el derecho inalienable de la libertad. Escribir es una manera de darse a la luz, de abandonar la prisión, sencillamente, es una forma de **Ser**.

Bibliografía:

- Cuevas Naranjo, Antonia (2008), *Memorias en Éxodo*, México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Gobierno del Estado de Hidalgo.
- Lars, Claudia (1999), "Palabras de la nueva mujer" en *Poesía completa*. Recopilación de Carmen González Hugueta, San Salvador. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.
- Macías, Elva (2002) "Mujeres en la poesía mexicana" en *Revista Panameña de Cultura*, Núm. 49-50, mayo-diciembre.
- Mercado, Ismene (2010), *Las espirales del viento*, México. Ediciones Endora.
- Nava, Thelma (2000), *Poesía reunida (1964-1995)*, México. CONACULTA.
- Sor Juana Inés de la Cruz (1989), "Sonetos filosófico-morales" en *Obras completas*, México. Edit. Porrúa. (Colec. "Sepan cuantos...", 100).
- Vergara, Gloria (2007), *Identidad y memoria en las poetisas mexicanas del siglo XX*, México. Universidad Iberoamericana.
- Imágenes: http://www.esacademic.com/pictures/eswiki/77/Mural_panoramico.JPG JS

Los orígenes de la novela histórica

Por Enrique Antonio Valdivia

Noé Jitrik¹ propone tres importantes antecedentes de la novela histórica: En primer lugar, el teatro isabelino, representado por su más grande dramaturgo, William Shakespeare porque en sus obras aborda a personajes históricos en calidad de protagonistas y de héroes trágicos.

En segundo lugar, el iluminismo del siglo XVIII porque despertó gran curiosidad de la Europa enciclopedista por la América resguardada por los españoles. En los documentos de cronistas y viajeros europeos hay gran inquietud por lo que representa América para ellos: Un continente ignoto, lejano y distinto.

En tercer, y último lugar, el siglo de oro español porque en obras como las de Lope y Quevedo se encuentran claras alusiones políticas vinculadas al ambiente social inmediato en que fueron escritas.

Sin embargo, la novela histórica nace en Europa en el siglo XIX incubándose en un contexto histórico complejo de 1789 a 1814. A partir de éste último año aparece, pues, un nuevo género literario no conocido hasta ese momento.

Con la revolución francesa de 1789 se creó un sentimiento nacionalista cuando la burguesía involucró a las masas al proceso revolucionario que se vivía. También las guerras napoleónicas originaron por toda Europa un nacionalismo al expandir, Napoleón y sus ejércitos, los ideales revolucionarios.

En este sentido, los europeos al librarse del yugo de los franceses generaron a su vez una conciencia histórica que contribuiría a la formación de nuevos estados nación a partir de las identidades culturales, es decir, las costumbres, las tradiciones y el habla popular. El romanticismo como filosofía, ideología y literatura también jugó un papel importante porque

se volcó al pasado precisamente en la búsqueda de valores que identificaran a los individuos de los distintos grupos sociales y, que a su vez, emergerían como nuevas naciones europeas.

Según Georg Lukács en el momento en que las masas, conscientes de su devenir histórico, irrumpieron al escenario social, junto a una nueva clase en ascenso, la burguesía, es que el inglés Walter Scott crea su producción literaria, de la que sobresale *Ivanhoe* que es la primera novela histórica clásica del siglo XIX.²

En efecto, la historia a partir del siglo XVIII es percibida como un proceso de cambio ininterrumpido que tiene efecto en la vida de cada individuo de manera que su existencia esta históricamente condicionada.

La novela histórica del siglo XIX adopta, pues, las nuevas tendencias historiográficas en boga de aquél entonces. Lo que significa que el tiempo histórico deja de ser estático para conceptualizarse en forma de cambios constantes y universales. Por lo que la novela histórica del siglo XIX participa en el proceso de concientización histórica que inició en el siglo XVIII.

Walter Scott estuvo consciente de todos estos cambios históricos producidos. De ahí que haya sido el primero en dar origen al género de la novela histórica. En sus novelas narra las tendencias sociales y las fuerzas históricas a través de la vida y destino de sus personajes "mediocres". También sus personajes representan psicologías, tendencias o peculiaridades históricas de épocas pasadas. Incluso Walter Scott planteaba en sus prólogos que la confección de sus novelas históricas eran con base

¹Noé Jitrik. *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 1995, pp. 23-30.

²Georg Lukács. *La novela histórica*, (trad. Jasmín Reuter), 3a. ed., México, Ed. Era (Colec. Ensayo), 1977, p.23.

en documentos y versiones historiográficas que se habían dejado en el olvido.

La difusión más importante de las novelas históricas de Walter Scott en Latinoamérica tiene lugar a mediados del siglo XIX, aunque en 1823 y 1835 se tradujeron fragmentos de sus obras: *Ivanhoe* y *Waverly*, respectivamente.

No cabe duda que ocurrió una trasplatación de la novela histórica europea en Latinoamérica, donde las obras de Walter Scott sirvieron de modelo. Dicho sea de paso, en Latinoamérica la novela histórica del siglo XIX se orientó a la legitimidad de las guerras de independencia y a la formación de una identidad nacional. Pero a diferencia de la novela europea del siglo XIX, la novela histórica latinoamericana se interesó por representar a las grandes figuras o grandes eventos históricos.

Definición de novela histórica

El concepto de novela histórica es una abstracción (teórica) que resulta de un conjunto de rasgos comunes básicos del género. El género de novela histórica no es permanente, sino que se reajusta de acuerdo a cambios debido a las corrientes literarias en boga, a la multiplicación de variaciones de la novela y desde luego a modificaciones que sufre el mismo género como tal.³

Pese a que la novela histórica es un género literario muy socorrido por su vasta producción de fines del siglo XX y por ser uno de los más leídos, no es un género que cuente con una precisión conceptual.

Principalmente, entre otros problemas, es porque encontramos una escasez teórica sobre la novela histórica y porque el concepto de historia no es estable y unívoco. Sin embargo, en términos generales, se puede decir que la novela histórica se caracteriza por la incorporación de la historia a la ficción.

Las convenciones y peculiaridades de la novela histórica han variado con el tiempo según los diferentes movimientos socioculturales, ideológicos, literarios e históricos. Por ejemplo en la novela histórica actual latinoamericana se observa la innovación a través de nuevas estrategias narrativas que invitan al cambio en el contrato de su lectura.

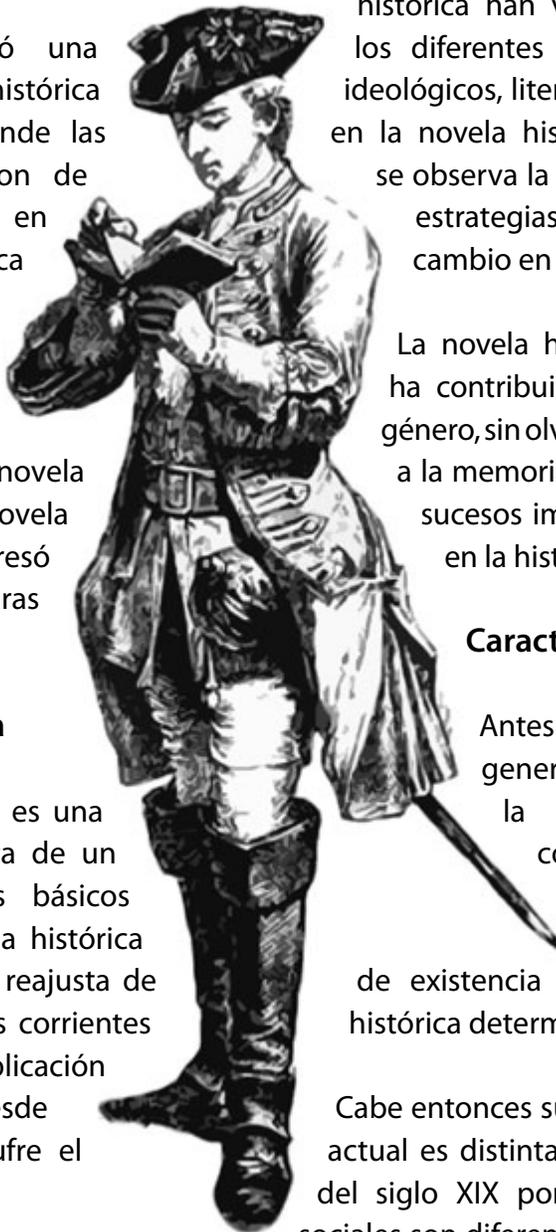
La novela histórica de fines del siglo XX ha contribuido de manera significativa al género, sin olvidar que también ha favorecido a la memoria histórica colectiva al retomar sucesos importantes del pasado escritos en la historiografía no oficial.

Características

Antes de comentar las características generales conviene decir que la novela histórica actual, como cualquier arte, es una representación de las condiciones materiales de existencia que reflejan una conciencia histórica determinada.

Cabe entonces subrayar que la novela histórica actual es distinta de la novela histórica clásica del siglo XIX porque los contextos históricos sociales son diferentes. Es decir, ambas novelas se produjeron en coyunturas históricas particulares.

Imagen: Edward Waverley, personaje de la obra de Walter Scott
³María Cristina Pons. *Memorias del olvido. Del paso*, García Márquez, Saer y la novela histórica de fines del siglo XX, México, Ed. Siglo XXI, 1996, p. 42.



Así, por ejemplo, en la novela histórica europea del siglo XIX ocurrieron fenómenos históricos que determinaron su nacimiento como la Revolución Francesa de 1789 y las guerras napoleónicas. En cambio, en Latinoamérica, la novela histórica del siglo XIX estuvo influida por las luchas de independencia.⁴ No obstante, las novelas históricas del siglo XIX en Europa y Latinoamérica guardan similitudes por ser contemporáneas.

Sin embargo, en la novela histórica actual latinoamericana se encuentran diferencias con la novela histórica del siglo XIX en general, porque la década de los setenta, en que inicia la novela histórica actual latinoamericana, fue de gran importancia e influencia para esta última.⁵ La década de los setenta en Latinoamérica se caracteriza por las guerrillas urbanas y el resurgimiento de las dictaduras militares, por la guerra de baja intensidad donde los gobiernos institucionalizaron y sistematizaron el crimen mediante las corporaciones militares y paramilitares en el poder.

La década de los ochentas, por su parte, estuvo caracterizada por sucesivas crisis económicas donde el crecimiento fue de cero para la gran mayoría de los países latinoamericanos.

En estas dos últimas décadas, principalmente en los setenta, comienza a darse en los países desarrollados una crisis de desaliento, malestar y depresión; cae la utopía de la modernidad dando inicio a la posmodernidad. Entendida ésta como una nueva sensibilidad estética, una nueva corriente de pensamiento y un nuevo estado de ánimo producidos por una nueva realidad social: el agotamiento o crisis de la modernidad inconclusa.⁶

El pensamiento posmoderno pone en duda los valores de la modernidad como el capitalismo y el consumo de masas, la democracia y los mecanismos que propone para llegar al poder. También cuestiona las revoluciones socialistas y los regímenes dictatoriales. Por otro lado,

el pensamiento posmoderno critica la objetividad de las ciencias exactas y de disciplinas como la historia. Al respecto surgen nuevas teorías en las que se hace un exhaustivo análisis en torno a la narratividad en el discurso historiográfico.

La novela histórica actual latinoamericana no es ajena al contexto sociocultural e ideológico planteado por el posmodernismo. De ahí que las novelas históricas actuales se distingan por la desmitificación de la Historia y por su desconfianza, en particular, a la historiografía oficial. Se cuestiona de ésta sus héroes, sus valores y su verdad, por lo que nos presenta una visión irreverente del pasado. Al dudar de la historia oficial, la novela histórica actual busca recuperar el lado oculto de los hechos mediante figuras o sucesos marginales desconocidos o ignorados por la historia del Estado.

A diferencia de la novela histórica del siglo XIX, la novela actual latinoamericana no tiene como objetivo recuperar lo heroico, épico o glorioso de los personajes o hechos, sino más bien el pasado de derrotas o fracasos y del porqué de la crisis social actual. Para lo cual los escritores echan mano de cuanta estrategia literaria está a su alcance: La ausencia de un narrador omnisciente, las anacronías históricas, el uso de la ironía, la parodia, lo burlesco, las distintas formas autorreflexivas, etc.

La novela histórica latinoamericana actual y la ficcionalización del pasado

El pasado que narra la novela histórica actual latinoamericana es importante por sus consecuencias y su impacto en el devenir de un grupo social.

Así también, la novela histórica tiene dos maneras de referirse al pasado, aquélla que destaca las grandes tensiones y tendencias sociales y políticas de un

⁴Georg Lukács. *Op. Cit.* P. 25.

⁵María Cristina Pons. *Op. Cit.* P. 20.

⁶*Ibidem.* p. 22.

período determinado (la novela histórica del siglo XIX) y aquella que privilegia la reconstrucción histórica de los hechos y el desempeño de tales personajes históricos (la novela histórica de fines de siglo XX).

Se puede decir entonces que el pasado histórico que aparece en la novela actual latinoamericana no es un elemento decorativo en la narración, sino que por el contrario, se observa cómo la novela actual reconstruye la historia.

El pasado representado en la novela histórica actual latinoamericana tiene conexión con el presente desde el cual se escribe. El pasado es contemporaneizado, inconcluso e incierto y en proceso de hacerse, conectado siempre con el presente también inconcluso e inacabado.

En este sentido no importa cuán lejano sea el pasado que se represente en la novela histórica actual latinoamericana, este pasado siempre está conectado a nuestros días. Es una relación tácita entre pasado y presente, por ello la ficcionalización del pasado tiene como centro de gravedad el presente y se proyecta hacia el futuro con pesimismo. En la novela histórica actual el pasado es percibido como condicionante de la coyuntura social e histórica del presente.

La novela histórica actual latinoamericana por un lado, puede presentar versiones distintas de los hechos propuestas por los historiadores. Por el otro, la novela histórica actual se puede basar en documentos históricos (cartas, diarios, crónicas, etc.) que implican la elaboración discursiva sobre determinados hechos y personajes históricos. Justamente algunas novelas históricas pueden ser comparadas con la actividad historiográfica convirtiéndose en una versión ficcional del pasado histórico.⁷

Por ello, la novela histórica actual latinoamericana es indudablemente una novela política en tanto

⁷Begoña Pulido Hérreaez. "De cómo la novela de tema histórico habla del presente" en Patricia Cabrera López. *Pensamiento, cultura y literatura en América Latina*, México, Ed. Plaza y Valdez (Colec. Debate y Reflexión), 2004, p. 155.

que asume, explícita o implícitamente, una posición ante la sociedad y la historia. Además, la novela actual, al tener el ingrediente de "histórica" adquiere también esa parte del quehacer historiográfico (como la selección, organización e interpretación de los hechos) sobre una base ideológica.

Todo esto lleva consigo que dicha novela planteé una posición de legitimidad o de cuestionamiento del discurso hegemónico respaldado por la historia oficial. De ahí que la novela genere expectativas de que narrará lo realmente sucedido, porque se remite a un pasado documentado e inscrito en la memoria colectiva con el fin de recrearlo, modificarlo, parodiarlo, afirmarlo o negarlo. Así, juega constantemente entre lo histórico y lo ficticio. Espera de sus lectores un conocimiento histórico que les permita el discernimiento entre estas dos posibilidades de la narración.

Además de ser política, es también testimonial y periodística. En su parte testimonial hablan los olvidados o ausentes del discurso historiográfico oficial como evidencias palpables de los fracasos sociales y económicos de los regímenes triunfalistas de la región.

Algunos escritores de novela histórica

Entre los escritores más sobresalientes de la novela histórica actual latinoamericana están los siguientes: José Revueltas: *Los errores*, Fernando del Paso: *Noticias del Imperio*, Jorge Ibargüengoitia: *Los pasos de López*, Carlos Fuentes: *La muerte de Artemio Cruz*, Brianda Domecq: *La insólita historia de la Santa de Cabora*, Elena Poniatowska: *Hasta no verte Jesús mío*, Paco Ignacio Taibo II, *Los bolcheviques*, Francisco Martín Moreno: *México Negro*, Héctor Aguilar Camín: *La guerra de Galio*, Homero Aridjis: *Memorias del Nuevo Mundo*, Gabriel García Márquez: *El General en su laberinto*, Alejo Carpentier: *El siglo de las luces*, Juan José Saer: *El entenado*, Eloy Martínez: *La novela de Perón*, Ricardo Piglia: *Respiración artificial*, Andrés Rivera: *En esta dulce tierra*, Augusto Roa Bastos: *Yo el supremo*, etc. JS

Colabora con nosotros

Invitamos a la comunidad a participar con artículos o creaciones artísticas que enriquezcan el contenido de la *Revista Expresión Justo Sierra*.

El material deberá ser entregado en la Secretaría Académica con las siguientes características:

- ▣ Documentos originales.
- ▣ El artículo se entregará en CD o al correo electrónico: prepa3justosierra@yahoo.com.mx
- ▣ Extensión máxima cuatro cuartillas (una cuartilla consta de 27 líneas a doble espacio), en Word y letra Arial a 11 puntos, texto justificado.
- ▣ Referencias a pie de página con el aparato crítico tradicional.
- ▣ Las fuentes de consulta o fichas bibliográficas se incluirán al final de los artículos en el orden correspondiente. Se deberá incluir los datos del autor, nombre completo, colegio y teléfono para aclaraciones en caso de que sea necesario.
- ▣ En cuanto a las imágenes y gráficos deberán ser originales, con una resolución de 300 ppp y presentarse aparte en formato .JPG, .PNG o .TIFF.
- ▣ Para su publicación, los artículos serán evaluados por el Consejo Editorial de la *Revista Expresión Justo Sierra* y cada autor deberá guardar una copia, ya que no se regresará el artículo original.

